

EL PERIÓDICO publica opiniones, réplicas y sugerencias de interés general. No se considerarán las cartas de más de 1.500 caracteres con espacios, que podrán ser extractadas. No se mantendrá correspondencia o contacto telefónico sobre ellas. Deben constar: nombre, apellidos, DNI, profesión, edad, domicilio y teléfono. Información sobre protección de datos: entretodos.elperiodico.com

QUEJAS: Los lectores pueden expresar sus quejas al diario o bien al Consell de la Informació de Catalunya (CIC). Al CIC solo cuando consideren que se han vulnerado los principios recogidos en el Código Deontológico, por el tratamiento que dan los medios informativos sobre los diferentes temas. Pueden dirigirse al Consell de la Informació de Catalunya llamando al 93 317 19 20.

ALIK KEPLICZ / AP



BANDERAS REQUETÉS

El monasterio de Montserrat y el franquismo

Gracias a un recurso del PP de Alicante, la División Azul vuelve a tener una plaza dedicada en aquella ciudad. El intocable Valle de los Caídos no ha dejado de ser un parque temático del fascismo lleno de una simbología anticonstitucional y, sin ir tan lejos, otra división militar, los requetés carlistas del Tercio de Montserrat, que lucharon a favor del ejército rebelde que se cargó la Segunda República con la fuerza de las armas, son homenajeados diariamente al monasterio de Montserrat de una manera bien simbólica que nunca he entendido y que quiero denunciar desde aquí.

En la sala previa al acceso del camarín por donde cada día circula a paso lento una lenta y silenciosa hilera de personas con la intención de adorar la Moreneta, se exhibe de lo más activa la bandera del Tercio de Montserrat dentro una vitrina de grandes proporciones que es admirada en todo momento. ¿Alguien me puede explicar por qué en un lugar tan visible y por qué nadie hasta ahora no lo

ha cuestionado nunca? En plena lucha por sacar mi abuelo del Valle de los Caídos y en el momento en que, para dar forma al documental *Avi, et trauré d'aquí!*, me desplaçé con un equipo de TV-3 para grabar imágenes desde el exterior de la basílica –el abad benedictino nos impidió hacer en el interior, entre otros muchos obstáculos y negativas– ya sentí bastante vergüenza al constatar que aquel lugar siniestro sigue siendo una plaza fuerte de los vencedores de la guerra.

Me duele y mucho que sea tan visible la bandera del Tercio de Montserrat, formado por unas milicias nacionalcatólicas que participaron muy activamente en la batalla del Ebro. ¿No es un menosprecio en mayúsculas a sus víctimas y sus familiares que continúe ese homenaje tan involuntariamente transitado? Desde aquí pido que se retire inmediatamente esa bandera.

Joan Pinyol

Profesor.
Capellades



A pie de calle

Jordi Camí

DIRECTOR DE LA FUNDACIÓ PASQUAL MARAGALL



Diez mil razones para vencer al alzhéimer

La generosidad de nuestra sociedad se está ampliando progresivamente hacia nuevos horizontes. Los ciudadanos respaldan causas, iniciativas y proyectos necesarios y cada vez más diversos. Estos días, la Fundació Pasqual Maragall celebra haber conseguido el apoyo de 10.000 socios y socias, miles de personas que con su confianza y sus aportaciones regulares hacen posible la puesta en marcha de proyectos y estudios científicos para enfrentarnos a la enfermedad del alzhéimer.

Nos encontramos ante un nuevo fenómeno, afortunadamente creciente, y cada vez son más los ciudadanos implicados en el avance de la ciencia. La sociedad civil entra en escena como protagonista clave e imprescindible en el impulso y sostenimiento de proyectos de investigación biomédica. En la Fundació Pasqual Maragall el apoyo que recibimos es doble: por un lado tenemos el de los socios con sus aportaciones, y por el otro el de los voluntarios que participan de manera altruista en nuestros estudios. Sin el compromiso de estos colectivos, nuestra labor sería imposible.

Muy a menudo nos preguntamos por qué, en tiempos tan complicados, estos socios hacen el esfuerzo, mes tras mes, año tras año, de dedicar parte de sus ingresos a ayudarnos. Hay miles de causas que merecen ser atendidas, todas ellas esenciales y urgentes. ¿Por qué la investigación científica? ¿Por qué el alzhéimer? Algunos de ellos han vivido la enfermedad de cerca, en familiares cercanos o amigos, pero no son la mayoría. La mayor parte de los socios son personas conscientes de una temida situación, con unas consecuencias colectivas y personales que no desean para ellos mismos ni para nadie más.

Un crecimiento imparable

El hecho es que la enfermedad de Alzheimer y las demencias en general tienen una prevalencia cada vez mayor, y su crecimiento es, de momento, imparable dado que no disponemos

de un tratamiento efectivo. La mayoría de los socios creen que vale la pena enfrentarse a esta situación. Digámoslo claro: no hay ataques, únicamente con más y mejor investigación científica surgirán soluciones y más sólidas serán las conclusiones de nuestras investigaciones. Nuestros socios y voluntarios conocen este hecho.

La finalidad es prevenir

Nuestro objetivo científico es prevenir el alzhéimer. Con esta finalidad, estamos estudiando a un colectivo de casi 3.000 personas mediante una serie de pruebas que les realizaremos a lo largo de su vida. Científicamente tampoco podemos hacerlo solos, y por ese motivo nos hemos asociado con

Cada vez son más los ciudadanos que se implican directamente en el avance de la ciencia

Vivimos más años y debemos conseguir vivirlos con la máxima calidad y plenitud

otros centros europeos con proyectos similares, para colaborar muy estrechamente y multiplicar los esfuerzos, para ir más rápido y obtener resultados más consistentes. El reto científico es tanto global como colectivo. A pesar de que las demencias no han recibido la prioridad adecuada –entre otros motivos, porque hasta hace poco no eran consideradas enfermedades propiamente dichas–, entre todos estamos revirtiendo este modelo.

Nos hacen falta más recursos, el esfuerzo colectivo y la implicación ciudadana debe continuar creciendo. Vivimos cada vez más años y debemos conseguir vivirlos con la máxima calidad y plenitud, sin la amenaza del alzhéimer sobre nuestras espaldas. Los socios de la Fundació Pasqual Maragall comparten ese deseo de un futuro libre de esta enfermedad y son, todos y cada uno de ellos, la prueba de este gran compromiso colectivo. Siempre les estaremos agradecidos. ≡

cara a cara

¿Quién fabrica las camisetas?

Se ha disparado la venta de camisetas feministas, pero llevar una camiseta no nos hará mejores ni acabará con el problema. Multinationales *low cost* como Zara y Bershka parecen querer aprovechar el tirón feminista. La marca Dior también ha fabricado un modelo con el eslogan *We should all be feminist*, que muchas *celebrities* se han lanzado a comprar.

No me parece descabellada esta difusión para visibilizar la desigualdad entre ambos sexos y poner fin al maltrato a la mujer, pero algunas preguntas ponen a prueba mis dudas. ¿Dónde se están fabricando esas camisetas? ¿Podrían estar fabricadas por mujeres en talleres clandestinos en condiciones de explotación, sufriendo maltrato, jornadas agotadoras y hacinamiento a cambio de sueldos de miseria? ¿Podrían ser estas camisetas la propia fosa para enterrar los derechos que estamos exigiendo para todas las mujeres?

No olvidemos que el negocio textil con mano de obra esclava no dejará de funcionar porque un puñado de mujeres alcen su voz en muchos países contra la desigualdad de género. Las instituciones europeas y todos los gobiernos deben implicarse tajantemente en esta lucha para endurecer las políticas económicas que se acuerden con los países que practican estas economías sumergidas. Eludir esto es seguir alimentando el circuito económico del poderoso capitalismo que anula derechos humanos.

Luisa Vicente

Jubilada.
Barcelona



Llevar el hiyab en Catalunya

El 18 de marzo se celebró el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en el que se alza la bandera de la lucha de la mujer para conseguir mejores condiciones laborales, igualdad de género y el pleno ejercicio de nuestros derechos.

Esta lucha es mucho más complicada cuando eres musulmana. Y mucho más si en tu atuendo habitual utilizas el hiyab. Nosotras, mujeres musulmanas, estudiantes, trabajadoras y sobre todo libres, estamos hartas de justificarnos, dar explicaciones y exculparnos por pertenecer a una cultura y una religión determinadas.

La cuestión es que en esta lucha por nuestros derechos no queremos renunciar a algo que nos identifica, algo que pertenece a nuestra identidad. Queremos ser titulares de la libertad por la que tanto se lucha, queremos tener el derecho a trabajar libremente sin que se nos juzgue por nuestro hiyab.

Es realmente duro que estemos en el punto de mira constantemente, que nos desvaloricen y humillen por llevar un velo. Que nos crean sumisas y sin voz, que nos crean denigrantes, objeto y propiedad de alguien. Somos la nueva generación de mujeres musulmanas en Catalunya y pensamos luchar por nuestros derechos. Demostrar que tenemos voz y criterio propio sin que nos arrebaten lo que por libertad hemos querido llevar.

Hajar Ech Chaouy

Estudiante.
Mataró

